



# El argán – árbol de la vida

Lo llaman el dador de vida en Marruecos, el único lugar donde crece. Poco conocido en otras partes –ni siquiera en el resto de este país en el norte de Africa– el argán sobrevive el calor, la sequía y los suelos pobres para luchar contra la desertificación y proveer valiosos productos y trabajo para los beréberes, el pueblo autóctono de la zona.

El único árbol de su tipo en cualquier parte del mundo, el argán crece en bosques entre las ciudades costeras de Agadir y Essaouira. Retorcido y espinoso, envía sus raíces profundamente a la tierra en busca de agua, uniendo el suelo y evitando la erosión.

Su fruto color verde –de aspecto parecido a una aceituna gigante– tiene un olor dulce pero un sabor horrible. Pero contiene un verdadero tesoro: una nuez muy dura con unas pequeñas semillas ricas en aceite.

El aceite es muy nutritivo, y –cosa aun más importante– rico en ácidos grasos esenciales y antioxidantes. Se cree que baja los niveles de colesterol, estimula la circulación, fomenta el sistema inmune, y además se ha usado tradicionalmente como un tratamiento para enfermedades de la piel. Usado localmente

hace mucho tiempo para mojar pan y como aliño para ensaladas, está convirtiéndose ahora en un alimento de moda en Europa y América del Norte. La industria de los cosméticos también está mostrando creciente interés en el aceite.

Las cabras a veces ayudan a cosechar las semillas. Prohibidas de entrar al bosque hasta que los frutos han madurado, hacen frente a las espinas y trepan a los árboles, comiendo la carne de sabor desagradable de los frutos. Las nueces descartadas por las cabras luego se rompen a mano entre dos piedras –un proceso muy laborioso– para sacar el aceite.

Las cáscaras de nuez se queman como combustible. Y la madera del argán –conocida como “madera de hierro marroquí”– es muy valorada, y se usa para incrustaciones en cajas de taracea. Nada es desperdiciado.

Varias cooperativas de mujeres han empezado a cosechar el aceite para exportación, ofreciendo muy necesarios empleos. Pero el árbol dador de vida está amenazado. En menos de un siglo, más de un tercio del bosque ha sido destruido para dar lugar a cultivos, para pastoreo o la fabricación de carbón de leña.



## ¡Vengan a ver el espectacular desierto color de nieve!

Turistas procedentes de todas partes del mundo viajan al sudoeste de Bolivia para ver el Salar de Uyuni, el más grande lago salado de la Tierra. Quedan admirados por los casi 10.000 kilómetros cuadrados de este desierto salado, situado a unos 3.600 kilómetros sobre el nivel del mar. Fue formado entre 10.000 y 15.000 años atrás después de que el lago Minchin poco a poco fue secándose, dejando a la zaga miles de millones de toneladas de sal y otros minerales. Los habitantes locales acompañan a los visitantes en excursiones en automóvil para ver las vastas llanuras blancas bordeadas por interrumpidas cadenas de montañas coronadas de nieve. Vengan a admirar uno de los lugares más secos y más silenciosos de la Tierra, ¡pero sin olvidarse de llevar anteojos de sol y filtro solar, y de traer agua!